Imprimir

Esta semana, los Demócratas de izquierda en el Congreso de Estados Unidos, encabezados por su nueva estrella Alejandra Ocasio-Cortés (AOC), militante de los Socialistas Democráticos de América, han lanzado lo que llaman el Green New Deal (GND) ("Nuevo Acuerdo Verde"), un programa alternativo para una futuro gobierno de Estados Unidos que proporcione servicios públicos adecuados en educación y salud y lidie con el calentamiento global y la contaminación del medio ambiente. Y el GND y AOC afirman que la financiación de estos programas de gobierno tan necesarios se puede lograr si se aplican las conclusiones políticas de la "Nueva Teoría Monetaria" (MMT) poskeynesiana.
El GND es un intento bienvenido para cambiar las prioridades de la política económica y social en favor de los trabajadores en los Estados Unidos, por primera vez desde el New Deal de la década de 1930. El GND quiere establecer un servicio nacional de salud gratuito para todos en el punto de uso, como existe en la mayor parte de Europa occidental y otras economías capitalistas avanzadas. Quiere introducir la educación universitaria gratuita y acabar con la pesada carga de los préstamos para estudiantes que asfixia a la clase trabajadora; y quiere crear puestos de trabajo con salarios dignos para proyectos ecológicamente racionales mediante la inversión pública. un programa de este tipo puede ser modesto, pero se enfrentará a una fuerte oposición del capital estadounidense.

El preámbulo del GND señala que *"las movilizaciones lideradas por el gobierno federal durante la Segunda Guerra Mundial y la era del New Deal crearon la mayor clase media que los EE.UU. ha visto nunca"* y califica all GND como *"una oportunidad histórica para crear millones de empleos decentes y con buenos salarios en los Estados Unidos"*. De todos los proyectos del GND, la prioridad es la inversión en *'proyectos y estrategias' definidos por la comunidad* para aumentar la resiliencia; la reparación y mejora de las infraestructuras es la segunda, junto con "*una distribución de la propiedad y rentabilidad de la inversión adecuadas, un acceso al capital adecuado (incluyendo mediante subvenciones a la comunidad, bancos públicos, y otras formas de financiación públicas), conocimientos técnicos, políticas de apoyo y otras formas de asistencia a las comunidades, organizaciones, agencias gubernamentales federales, estatales y locales, y las empresas que trabajan en la movilización del Nuevo Acuerdo Verde".* Así que se trata de un "Nuevo Acuerdo" como en la

década de 1930, pero diseñado para el siglo XXI, para reactivar la inversión pública, y que los beneficios reviertan en los ciudadanos. El GND llama a los EE.UU. a *"alcanzar el 100 por ciento de nuestra demanda de energía a través de fuentes de energía limpias, renovables y no contaminantes."*

El GND tiene también lo que llama *"aspiraciones"*, como "*garantizar un trabajo con un salario capaz de mantener a la familia, permisos de familia y de incapacidad adecuados, vacaciones pagadas, y una jubilación garantizada para todas las personas en los Estados Unidos."* En otras palabras, la garantía de empleo promovida por los entusiastas de la MMT (ver mi artículo). Y más derechos para los sindicatos para organizar: *"fortalecer y proteger el derecho de todos los trabajadores a organizarse, sindicalizarse y negociar colectivamente libres de coerción, intimidación y acoso."* Otra aspiración clave es *"proporcionar a todos los miembros de la sociedad un sistema sanitario de alta calidad, vivienda asequible, segura y adecuada, seguridad económica y el acceso a agua y aire limpios, alimentos saludables y asequibles, y al disfrute de la naturaleza."*

Así que el GND implica una garantía federal de trabajo, el derecho a la sindicalización, medidas contra el libre comercio y los monopolios, la vivienda y la atención sanitaria universales. En Europa y otras economías capitalistas avanzadas, estas aspiraciones no son tan radicales (aunque en el mundo neoliberal, cada vez más), pero en los EE UU de Trump, donde los intereses corporativos pesan enoememente y el enemigo principal en este momento es el 'socialismo', el programa GND es anatema.

Pero no son sólo Trump y Wall Street los que se han indignado horrorizados ante las propuestas del GND. Algunos keynesianos ortodoxos se han preocupado. Noah Smith, el comentarista keynesiano y columnista de Bloomberg, ha soltado un aullido de angustia porque calcula que el GND, promovido por AOC , *"sin duda parece que incluyen: 1) una atención sanitaria universal pagada por las medidas de la MMT; 2) billones de dólares para infraestructuras pagados también por la MMT; 3) seguridad económica para aquellos que "no quieren trabajar", pagado por la MMT y deja claro que, en última instancia, se trata de déficits que pagaría el New Deal Verde. Como justificación, apunta a las ideas básicas de la*

MMT." Smith está horrorizado porque considera que las 'tonterías' de la MMT minan por completo los objetivos de la GND. Quiere que los demócratas de izquierda opten entre las políticas basadas en el trabajo y las políticas de redistribución.



Parece que AOC y otros promotores del programa GND piensan que la MMT puede justificar y explicar de dónde va a salir el dinero para pagar todas esas "aspiraciones" y la inversión pública necesaria. Por ejemplo, le preguntaron a la conocida economista MMT Stephanie Kelton: "*¿Podemos permitirnos un #GreenNewDeal ?* Y ella respondió: "*Sí. El gobierno federal puede permitirse el lujo de comprar lo que está a la venta en su propia moneda".* Ahí está. La financiación del GND al parecer se puede lograr si el gobierno invierte el dinero necesario, mediante el déficit y la 'impresión' de la cantidad de moneda requerida. Otros medios de ingresos, como los impuestos, vienen después (en su caso), y la emisión de bonos del gobierno para que los compren los hogares o las instituciones financieras simplemente no es necesaria.

¿Qué es lo que no funciona? Bueno, he sostenido en artículos anteriores que la MMT es una

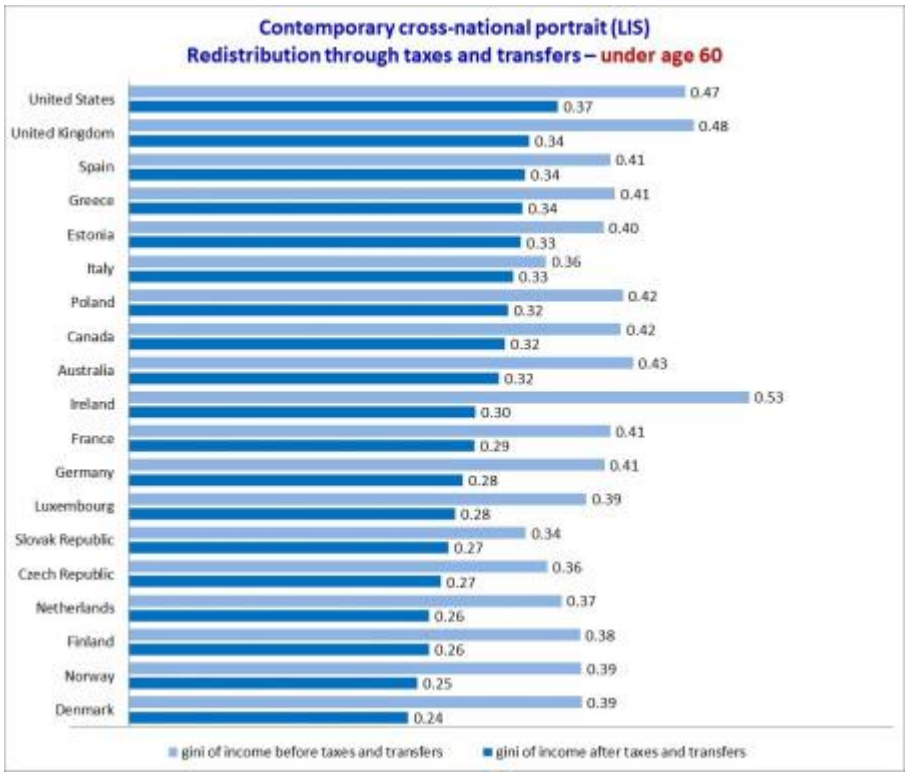
nueva versión del 'truco de la circulación' (Marx) que hace caso omiso de todo el circuito del dinero, que va desde el dinero a través de la inversión de capital hasta la producción de ganancias y más dinero. La MMT sostiene que podemos empezar simplemente con la impresión de dinero por el estado y que todo fluirá -más inversión, más producción, más ingresos, más empleo- como si las relaciones sociales del capitalismo fuesen irrelevantes. La MMT conseguirá pleno empleo con salarios dignos, sanidad, educación y otros servicios públicos, sin interferir con los grandes bancos, las multinacionales, las grandes compañías farmacéuticas y Wall Street. Porque como el Estado controla el dinero (el dólar), entonces es todo poderoso frente a los Goldman Sachs, Bank of America, Boeing, Caterpillar, Amazon, Walmart, etc.

Ahí está el peligro de la MMT como argumentación teórica y política para la inversión y el déficit públicos. Aunque no es necesario adoptar la MMT para aplicar el programa del GND. Hay muchas formas de correr con los gastos. En primer lugar, la redistribución de los gastos federales y de los estados en los EE.UU.. El gasto militar y en defensa en los EE.UU. es de casi $ 700 mil millones anuales, o alrededor de 3,5% del PIB de Estados Unidos. Si se dedicaran a proyectos de inversión civiles para el cambio climático y el medio ambiente, y los que trabajan en el sector del armamento utilizasen sus habilidades para este tipo de proyectos, se recorrería un largo camino para cumplir las aspiraciones del GND. Por supuesto, un cambio de este tipo provocaría la indignación del complejo financiero e industrial militar y no podría llevarse a cabo sin limitar su poder político.

Y la redistribución del ingreso y la riqueza a través de impuestos progresivos para aumentar los ingresos para un mayor gasto público en las necesidades de la mayoría. La administración Trump ha hecho grandes recortes fiscales para los muy ricos y las grandes corporaciones; y ha alentado y permitido la transferencia de sus ganancias a paraísos fiscales de todo el mundo, hasta un equivalente del 1-3% del PIB de Estados Unidos. Así que la propuesta de AOC y de otros demócratas de izquierda de aumentar la tasa impositiva máxima al 70%, junto con la idea de Elizabeth Warren de aplicar un impuesto al patrimonio de los activos de los muy ricos, es otra dirección a seguir. Esta última medida podría recaudar hasta $ 275 mil millones al año. Por supuesto, estas medidas sólo rascan en la superficie de la grotesca

desigualdad del ingreso y la riqueza en EE.UU.. El experto en desigualdad fiscal Gabriel Zucman reconoce que el impuesto sobre el patrimonio de Warren elevaría la carga efectiva total de la cumbre superior más rica del 3,2% al 4,3% neto. Esta carga tributaria seguiría siendo inferior a la carga media de un 7,2% del valor neto pagado por la mayoría de los estadounidenses.

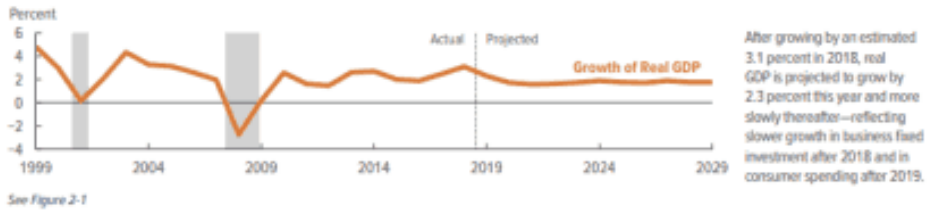
El problema es el ya alto nivel de desigualdad en la riqueza y el ingreso antes de impuestos: los EE.UU. y el Reino Unido tienen el mayor nivel de desigualdad de las economías avanzadas. El siguiente gráfico muestra la desigualdad antes y después de impuestos y transferencias. Los EE.UU. y el Reino Unido tienen la mayor desigualdad antes y, a pesar de que sus cargas tributarias y transferencias reducen considerablemente la desigualdad, siguen siendo las mayores. Las economías escandinavas tienen grandes desigualdades, pero redistribuyen más, y acaban teniendo los niveles de desigualdad más bajos.



Pero, de nuevo, para cambiar las cosas de verdad en relación con la desigualdad se

requeriría un cambio en la estructura misma de la economía, es decir del capitalismo. Warren, un partidario del capitalismo, no quiere eso. En cambio, si quiere, al igual que otros izquierdistas (Joe Stiglitz), poner fin a la 'manipulación' de la economía a favor de los ricos y los grandes monopolios.

La verdadera manera de encontrar la financiación necesaria para llevar a cabo el programa del GND sería repartir más ingresos a través de un crecimiento económico más rápido. El presidente Trump se jactó de que su gobierno conseguiría un crecimiento del PIB real del 4% anual gracias a sus recortes de impuestos e incentivos para el mercado de valores. Por supuesto, era una fanfarronada. A finales de 2018, el crecimiento del PIB real de Estados Unidos alcanzó un máximo del 3% en el último trimestre y ahora se prevé una desaceleración rápida (incluso si la economía evita una recesión). El pronóstico a largo plazo para el crecimiento económico de Estados Unidos realizado por la Oficina de la Junta del Congreso de Estados Unidos es de sólo un 1,7% anual. Por eso los recortes de impuestos a los ricos de Trump ya han creado crecientes déficits anuales en el presupuesto federal, – de lo que no necesita preocuparse, según Trump y los partidarios de la MMT.



Estoy en deuda con Scott Fullwiler, un destacado MMT en el Instituto Levy, por señalar en un comentario en mi blog que los expertos de la MMT han simulado sus propias proyecciones del coste de lograr el pleno empleo con salarios por encima de $ 15 la hora y creen que aumentaría el déficit federal en un 1,0-1,5% del PIB al año durante los próximos diez años, sin incurrir en ningún aumento significativo de la inflación. rpr_4_18

Quiero que quede claro: los demócratas de izquierda y los partidarios de la MMT no se equivocan al defender medidas que realmente ayuden a 'muchos' en Estados Unidos. Pero,

en mi opinión, sería una ilusión pensar que el GND se puede implementar, incluso exclusivamente en términos económicos, simplemente siguiendo la doctrina de la MMT e imprimiendo los dólares requeridos. Sí, el estado puede imprimir tanto como quiera, pero el valor de cada dólar en la creación de bienes de producción no puede ser controlado por el estado en el modo de producción capitalista. ¿Qué ocurre cuando las ganancias disminuyen y se produce una caída de las inversiones del sector capitalista? El crecimiento y la inflación dependen aun de las decisiones del capital, no del estado. Si los capitalistas no invierten (y exigirán que esa inversión sea rentable), no bastará con el gasto público.

Y aun admitiendo que las proyecciones de la MMT / Levy sean correctas y factibles, no resultarían en lo que produciría multiplicar por dos la tasa de crecimiento sostenible de EE.UU., que equivaldría a más de $ 750 mil millones al año. Eso significaría una triplicación del crecimiento de la inversión. Aunque solo fuera una parte de ello durante más de una década, se cumplirían con creces las necesidades de financiación de la GND. Sin embargo, una tasa de crecimiento semejante es imposible de alcanzar sin un cambio sustancial en la estructura económica de Estados Unidos. No puede suceder cuando el 80% de toda la inversión proviene del sector capitalista y esta condicionada a la rentabilidad del capital. El GND sólo es posible si el 80% de los sectores productivos de la economía se socializan y se integran en planes federales, estatales y locales de inversión y la producción. Esta espinosa cuestión no puede y no debe ser ignorada por los partidarios de la MMT.

Michael Roberts: es un reconocido economista marxista británico, que ha trabajador 30 años en la City londinense como analista económico y publica el blog The Next Recession.

Fuente: http://www.sinpermiso.info/textos/el-nuevo-acuerdo-verde-y-el-cambio-en-eeuu

Foto obtenida de: BBC.com